

ESCENARIO POLÍTICO

GABRIEL GONZÁLEZ CASTELLANOS

Resulta que la insurgencia magisterial en el país, se extiende conforme pasan los días, toda vez que más contingentes se suman a las distintas actividades que realizan los maestros inconformes con la evaluación, que tipifican como punitiva. Los eventos que se suscitan en la geografía nacional, al respecto, muestran que a cada momento se afinan los mecanismos de comunicación y coordinación entre los grupos de maestros de las entidades federativas, que redundarán, seguramente, en cambios cualitativos de la lucha magisterial.

Tal parece, que no todos entienden la trascendencia de la lucha magisterial, que va más allá de los estrechos límites de las paredes de los salones de clases. No solo es el cuestionamiento y rechazo a una evaluación de corte tecnócrata, sino que está de por medio la sobrevivencia social, política y sindical de los maestros y sus familias. Ante las respuestas autoritarias y desatinos de las autoridades centrales de la SEP en el país, paulatinamente se agregan además los apoyos decididos de los padres de familia, convencidos que también la escuela pública está no solo en entredicho, sino en serio peligro. Es, una manifestación de lucha política, de lucha por el poder.

Y todo poder, suele tener como prerequisite la violencia e implica dominación, fuerza, explotación, que se manifiesta en la lucha de los contrarios, como es el caso de la lucha magisterial. El poder real, por ejemplo los señores del dinero, hacen a un lado a la comunidad, al pueblo, y se apropian del Estado. Domina mediante la fuerza, con sus distintas variantes; usa las elecciones como mecanismo administrativo de control, domesticación y aliena y aturde a las mayorías con el uso selecto de los medios masivos de comunicación.

Ese poder, le da hechura a eficientes estrategias y prácticas entre banqueros, empresarios y políticos nefastos sometidos; son prácticas extorsivas y feudales que se suscitan en el corazón de esta globalización y modernidad, a la que se agregan discursos enajenantes, encubridores de la realidad, perpetuadores de un estado de cosas injusto para la mayoría de mexicanos, entre los que se encuentra el sector magisterial. Todo este marco de circunstancias, es parte de lo que rodea a la lucha de los maestros.

Todo hace indicar, que en este contexto se libra la disputa por la educación, como manifestación de un antagonismo entre el modelo neoliberal de mercado, con sus naturales parámetros de eficacia, eficiencia, competitividad, calidad y evaluación, pero con los criterios gerenciales de la OCDE y del Banco Mundial, y, el de una educación humanista, autonómica, emancipadora. La opción, debe ser a favor de una pedagogía crítica, impulsada y defendida por educadores libres, por maestras y maestros dignos, propositivos y contestatarios, como los que se movilizan a todo lo largo y ancho de nuestro país.

Sometidos desde hace años, a una permanente campaña de linchamiento mediático, quienes protestan en las calles van en busca de transformar las actuales relaciones de la dominación plutocrática. Ante el juego perverso del poder, y dado que la neutralidad en lo social es una ilusión, hoy es necesario comprender, entender e interpretar la realidad, para transformarla; hay que romper con la domesticación y crear un contrapoder de los de abajo, de los explotados y excluidos. Un doble poder con base en el pensamiento crítico y una acción política constituyente, liberadora. Ello, a tono con lo expuesto por la CNTE, parafraseando a Bertol Brecht: “informémonos, eduquémonos, humanicémonos.”

TRAS BAMBALINAS

¿Qué panorama postelectoral se vislumbra en nuestra entidad federativa? ¿Recuperarán plurinominales varones desplazados su lugar? ¿Y el joven Preciado, que acostumbra dirigirse a las

masas bajo los efectos de las bebidas de moderación, es provocador o estratega? ¿Armará la revolución en Colima?... Krupskaja, il n'y a pas d'espace.